

## **El Mesías sufriente (Primera Parte): tomado de Raphael Patai, *The Messiah Texts***

### **Traducción y anotaciones lojanán bar Moreh**

**La imagen del Mesías Sufriente** mucha gente cree, especialmente los judíos no mesiánicos, que es una idea original de la Brit HaJadashah. Ciertamente, **no es una doctrina que provenga de la Brit HaJadashah**. Proviene del Tanaj inspirado en los sufrimientos de Iosef, el hijo de Iaaqob. La Brit HaJadashah no hace sino mostrar el cumplimiento de estas profecías del Tanaj en Ieshua.

Ya **la primera alusión** a un Mesías Sufriente lo encontramos **en el capítulo 3 de Bereshit**, cuando después del primer pecado cometido por Adam, el Eterno se dirige a la serpiente y le dice: *Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar*. En la enemistad establecida entre la serpiente y la simiente de la mujer, al que muchos interpretan como el Mesías, así los targumim de Jonatán y Jerusalem asignan el cumplimiento de este pasaje a los días del Mesías, se afirma que aunque la simiente de la mujer aplastará la cabeza de la serpiente, esta lo herirá en el calcañar.

En segundo lugar muchos estudiosos han visto el **paralelo entre Iosef hijo de Iaaqob y Ieshua** para sostener la realidad de un Mesías Sufriente, como en parte ya desarrollamos en la parashah del año anterior.

Posteriormente, **en los profetas** se nos habla del **Siervo Sufriente**, que a nivel peshat puede referirse al pueblo de Israel como un todo, pero para los tiempos talmúdicos el judaísmo interpretaba al Siervo Sufriente incluyendo, de manera excepcional, al Mesías, por ser el representante arquetípico del pueblo de Israel y así se ha mantenido en el pensamiento judío, a pesar de los esfuerzos del rabinismo moderno por quitarle connotación mesiánica. En efecto, la idea de un Mesías Sufriente se desarrolló en el Talmud, en el Midrash, y en el Zohar con base a las profecías de Isaías sobre el Siervo Sufriente.

Aunque este estudio del Mesías Sufriente en el judaísmo, en su primera parte, llegará hasta el siglo IX de la presente era, su continuación en el

Zohar y el jasidismo moderno, especialmente del Rabino Najmán de Breslow, nos tocará dejarlo para un segundo estudio posterior.

Repasemos entonces los **textos del Tanaj que hablando del Siervo Sufriente dieron pie para concebir al Mesías Sufriente:**

*He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones. No gritará, ni alzará su voz, ni la hará oír en las calles. No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia. No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley. Ishaiahu 42:1-4 (Siglo VIII a.E.C.)*

Notemos de pasada, porque nuestra exposición sobre el Mesías Sufriente no se quiere basar en la Brit Hjadashah, cómo esta se hace eco de esta profecía de Ishaiahu cuando afirma de Ishaiahu en Matitiahu 12:16-21: “y les encargaba rigurosamente que no le descubriesen; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: He aquí mi siervo, a quien he escogido; Mi Amado, en quien se agrada mi alma; Pondré mi Espíritu sobre él, Y a los gentiles anunciará juicio. No contendrá, ni voceará, Ni nadie oirá en las calles su voz. La caña cascada no quebrará, Y el pábilo que humea no apagará, Hasta que saque a victoria el juicio. Y en su nombre esperarán los gentiles”.

Sigamos con Ishaiahu:

*Oídme, costas, y escuchad, pueblos lejanos. IHWY me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria. Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba; y me dijo: Mi siervo eres, oh Israel, porque en ti me gloriaré. Pero yo dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante de IHWY, y mi recompensa con mi Eloha. Ahora pues, dice IHWY, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Ishaiahu y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de IHWY, y el Eloha mío será mi fuerza); dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo*

*para levantar las tribus de laa qob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra. (Ishaiahu 49:1-6)*

Aquí se habla que el siervo es Israel. Pero a la vez se habla de un Siervo que haga volver a Israel hacia el Eterno y para que sea luz a los gentiles. La misión de este Siervo se extiende más allá de la nación de Israel, es de un contexto universalista que trasciende los ámbitos del geto religioso judío no mesiánico. Hillel (Lucas) se hace eco de esta profecía cuando en boca de un anciano profeta, llamado Simón, pronuncia una bendición sobre Ishaiahu, cuando bebé, al momento de ser presentado, rescate del primogénito, en el Templo: *Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel (Hillel 2:32).*

Continúa Ishaiahu:

*IHWH el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios. IHWH el Señor me abrió el oído, y yo no fui rebelde, ni me volví atrás. Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos. Porque IHWH el Señor me ayudará, por tanto no me avergoncé; por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado. Cercano está de mí el que me salva; ¿quién contendrá conmigo? Juntémonos. ¿Quién es el adversario de mi causa? Acérquese a mí. He aquí que IHWH el Señor me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos se envejecerán como ropa de vestir, serán comidos por la polilla. (Ishaiahu 50:4-9)*

Habría mucho que decir explicando todos estos versos, Solo quiero traer, como ejemplo, como he hecho hasta ahora, eco de un solo verso en Hillel (Lucas) 9:51: *Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir a Jerusalén.* Ishaiahu puso su rostro como un pedernal cuando tomó la decisión de ir a Ierushalaim sabiendo que iría a morir allí.

Y para nadie es oculto el famoso texto de **leshaiahu 53** sobre el Siervo Sufriente, que ha suscitado la polémica moderna cuando la Brit HaJadashah se lo aplicó a Ieshua, cuando hasta ese momento e incluso después en el Talmud se le aplicaba al Mesías. Dice Ieshuaiahu:

*He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído. ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de IHWH? Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Eloha y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas IHWH cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. Con todo eso, IHWH quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de IHWH será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida*

*hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.*

Otra vez. Grande es el deseo de querer hacer exégesis de este pasaje verso por verso. Esperemos que el Eterno nos de esa posibilidad algún día. Por ahora solo observemos como la Brit HaJadashah se hace eco de esta profecía cuando se la aplica a Ieshua. Matitiahu 8:17 dice: *para que se cumpliese lo dicho por el profeta Ieshaiahu, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.* 1 Kefa 2:24-25 tiene escrito: *quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. Porque vosotros erais como ovejas descarriadas.* El libro de Hechos nos habla de un cortesano judío del reino de Etiopía que había subido a Ierushalaim a adorar al Eterno y ahora regresaba leyendo la Escritura: *El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida. Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció la mesorah de Ieshua.* (Hechos 8:32-35). Claramente estos textos aplican pues la profecía a Ieshua como el Mesías Sufriente.

Sigamos en el curso de la historia. **En el siglo II a.E.C. el profeta Daniel** habla de un mesías al que se le quita la vida. Expresamente se habla de quitarle la vida a un mesías. Se discute sobre el sentido peshat de la profecía, pero en el judaísmo se sabe que la profecía tiene connotaciones mesiánicas, pues todo texto tiene niveles más profundos de interpretación a nivel remez, drash y sod. Dice así Daniel 9:24-26:

*Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por*

*sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.*

**El talmud, siglos III a V E.C.** nos hablan de los eventos antes de la venida del Mesías. Dice así:

Los rabinos enseñaron: el septenario en que el hijo de David viene, en su primer año se cumplirá el verso, *haré que llueva en una ciudad y haré que no llueva sobre otra ciudad* (Amos 4:7). En el segundo año se enviarán flechas de hambre; en la tercero, habrá gran hambruna y hombres, mujeres y niños, el piadoso y los hombres de hechos [buenos], morirán y, a continuación, la Torah será olvidada por sus estudiantes. En el cuarto, habrá mucho aunque no mucho. En el quinto, habrá gran abundancia, se comerá y beberá y se alegrarán, y la Torah volverá a sus estudiantes. En el sexto, habrá sonidos [de trompetas]. En el séptimo, habrá guerras, y al final del séptimo vendrá el hijo de David. Rab Iosef dijo: "muchos septenarios como este han venido y pasado, y él no llegó". Abaié dijo: "¿hubo en el sexto año sonidos y en el séptimo guerras? Más aún, ¿estos eventos nunca ocurrieron en este orden?"...

**(Talmud Babli Sanhedrín 97a) (siglos III-V)**

**Los sufrimientos que Israel debe enfrentar en los días del Mesías son temporales y transitorios.** Durarán, de acuerdo al punto de vista talmúdico citado siete años; una Agadá más tardía, de la que vamos a escuchar más tarde, reduce este período a apenas cuarenta y cinco días para Israel.

**El Mesías mismo, por el contrario, debe pasar toda su vida,** desde el momento de su creación hasta el momento de su advenimiento muchas centurias, o más tarde incluso, milenios, **en un estado de sufrimiento** constante y agudo.

Despreciado y afligido con heridas insanables, él se sienta a las puertas de la gran Roma y envuelve y desenvuelve las vendas de sus enconadas úlceras; como lo expresa un Midrash, "los dolores lo han adoptado".

R. I'hoshu'a ben Leví una vez encontró a Eliahu parado en la

entrada de la cueva de R. Shim'ón ben lojai. ... Él le preguntó "Cuando vendrá el Mesías?" Él le dijo: "Ve, pregúntaselo tú mismo". "¿Y donde se sienta él?" "A la entrada de la ciudad [de Roma]." "¿Y cuáles son sus marcas?" "Sus marcas son que él se sienta entre los pobres que sufren de enfermedades, y si bien todos ellos se desatan y envuelven [las vendas de todas sus heridas] a la vez, él desata y envuelve una por una, ya que, dice, ' Tal vez sea convocado, no debe haber ningún retraso.'" R. I'hoshu'a fue a él y le dijo: "La paz sea a vosotros, mi señor y maestro!" Él le dijo: "La paz sea contigo, hijo de Leví!" Le dijo "cuando vendrá el señor?" Él le dijo: "Hoy". R. I'hoshu'a fue donde Elíahu, quien le preguntó: "¿qué te dijo?" R. I'hoshu'a dijo: "[él me dijo:] La paz sea contigo, hijo de Leví!" Elías le dijo: "[por decir esto] te aseguró el mundo por venir a ti y a tu padre." R. I'hoshu'a entonces dijo a Elías "el Mesías me mintió, porque dijo 'Hoy vendré', y él no vino." Elías dijo: "Esto es lo que te dijo: '*hoy, si escucháis su voz* (Ps 95:7)."

**(Talmud Babil. Sanhedrín. 98a) (siglos III-V)**

En todo esto el Mesías es identificado con el Siervo Sufriente de Eloha, quien ocupa un lugar destacado en las profecías del Deutero-Isaías, confirme vimos, y que sufre inmerecidamente por los pecados de los demás. Muchos estudiosos sostienen que el Siervo Sufriente es el Mesías, aunque no debemos olvidar que un pasaje en el texto bíblico identifica al Siervo Sufriente con Israel (Isaías 49:3).

**En los escritos posteriores al Talmud empieza a identificarse al Mesías sufriente con el Israel sufriente en el exilio.** Puede que haya dudas de que psicológicamente el Mesías Sufriente no es sino una proyección y personificación del Israel sufriente. Esto es especialmente evidente en el pasaje que describe al Mesías sufriente en la "casa de frivolidad en el mercado" de la gran Roma, que es el mundo del exilio. Es, por supuesto, Israel la que es mantenida "cautiva en prisión" en el exilio entre las naciones del mundo y la que, cuando venga la redención, se convertirá de la figura herida y despreciada vista por Zerubabel en Roma en un "joven en la perfección de su belleza". La razón es la identificación del Mesías con Israel, ya que el Mesías es la cabeza de Israel:

[Zorobabel ben Salatiel dijo:] En el undécimo de Adar, Eloha habló a mí y me dijo: "Ven a mí, pregúntame!" Y yo dije: "¿qué

voy a preguntar? Los días de mi final son cortos, permítame vivir hasta los días que me has señalado". Y él me dijo: "Voy a dejar que vivas." Y el espíritu me llevó entre el cielo y la tierra y me llevó a Nínive, la gran ciudad, que es la ciudad de sangre. Y sufrí mucho y me levanté de sufrir a orar y suplicar de cara al Eloha de Israel y confesé mis pecados y transgresiones y dije: "Oh, Señor, he pecado y he transgredido, y los dolores me han adoptado. Eres el Eloha de Israel, que hiciste todo con el espíritu de Su boca, y por Tu palabra vivirán los muertos." Y el Señor me dijo: "Ve a la casa de frivolidad en el mercado". Y me fui como él me había mandado. Y él me dijo: "Vuélvete y entra". Y me volví y él me tocó, y vi a un hombre, despreciado y herido. Y el hombre herido y despreciado me dijo: "Zorobabel, ¿qué haces aquí?" Y respondí y dije: "el espíritu de Eloha me trajo a esta ciudad que no conozco, y me ha traído a este lugar." Y él me dijo: " No temas, porque has sido traído aquí con el fin de que te sea mostrado". Y cuando escuché sus palabras fui reconfortado y le pregunté: "¿cuál es el nombre de este lugar?" Y él me dijo: "Esta es la gran Roma, en el que estoy mantenido cautivo en prisión hasta mi final". Y cuando escuché esto escondí mi cara por un momento de él y, de nuevo, volví a mirarlo y escondí una vez más mi cara, porque tenía miedo. Y él me dijo: "No tengas miedo ni pavor, ¿por qué estás callado?" Y dije: "He escuchado noticias tuyas, que eres el Mesías de mi Eloha". E inmediatamente se me apareció como un joven en la perfección de su belleza y buen agrado, un joven similar al cual no hay ninguno. Y le dije: "Cuando será la lámpara de Israel prendida?" Y cuando dije estas palabras, un hombre con alas [Metatrón] vino a mí y me dijo que él era el Príncipe celestial del ejército de Israel que luchó contra Sanherib y los reyes de Canaán y que en el futuro combatirá la guerra del Señor con el Mesías del Señor en contra del rey insolente, Armilus, hijo de la piedra, que será emitido de la piedra. ... Y me dijo: "Este es el Mesías del Señor que está oculto aquí hasta el tiempo del final...."

**(Sefer Zorobabel, Bet haMidrash 2: 54-55) (Siglos VII-IX)**

De acuerdo con uno de las más emocionantes, y al mismo tiempo psicológicamente más significativas, de todas las interpretaciones del judaísmo sobre el Mesías, **Eloha, cuando creó al Mesías, le dio la posibilidad de elegir aceptar o no aceptar los sufrimientos por los**

**pecados de Israel.** Y el Mesías respondió "lo acepto con alegría, con tal de que ni una sola alma de Israel vaya a perecer"

R. Hosha'ia, dijo: "en la Jerusalén futura habrá una lámpara para las naciones del mundo, y caminarán en su luz..."

*En tu luz vemos luz* (Ps 36:10). Esta es la luz del Mesías, como está escrito, *Y Eloha vio la luz que era buena* (Gen. 1:4). Esto nos enseña que el Santo, bendito sea él, vio la generación del Mesías y sus hechos anteriores a la creación del mundo. Y él escondió la luz para el Mesías y su generación bajo su trono de gloria.

Satán dijo delante del Santo, bendito sea él: "Señor del Universo! La luz que se oculta bajo tu trono de gloria, para quien está [destinada]?" Él le dijo: "para el que te hará devolvete y te pondrá en desgracia, y avergonzará tu rostro". Él le dijo: Señor del universo! Muéstramelo!" Él le dijo: "Ven y velo!" Cuando Satanás vio al Mesías, tembló y cayó sobre su faz y dijo: "Ciertamente es el Mesías que en el futuro me arrojará a mí y a todos los príncipes de las naciones del mundo a la Gehena...."

En esa hora las naciones se quedaron anonadadas y dijeron ante él: "Señor del Universo! Quién es él en cuya mano vamos a caer, cuál es su nombre y su naturaleza?" El Santo, bendito sea él, les dijo: "su nombre es Efraim, mi verdadero Mesías. Él aumentará su estatura y la estatura de su generación, iluminará los ojos de Israel y salvará a su pueblo, y ninguna nación y lengua serán capaces de luchar contra él.... Todos sus enemigos y adversarios se atemorizarán y huirán de él... e incluso los ríos dejarán de desembocar en el mar..."

[Cuando creó al Mesías,] el Santo, bendito sea él, comenzó a decirle las condiciones [de su futura misión] y le dijo: "aquellos que están ocultos contigo [tu generación] sus pecados en el futuro te forzarán en un yugo de hierro y quieren volverte semejante a este ternero cuyos ojos han crecido tenues, y ahogar tu espíritu con el yugo, y debido a los pecados de ellos rompen tu lengua hasta el techo de la boca. ¿Aceptas esto?"

El Mesías dijo ante el Santo, bendito sea él: "Señor del Universo! ¿El sufrimiento durará muchos años?" El Santo, bendito sea él, le dijo: "por tu vida y la vida de mi cabeza, es un septenio lo que yo decreté sobre ti. Pero si tu alma está preocupada, yo desaparezcó este septenio a partir de este momento".

Dijo ante él: "Señor de los mundos! Con alegría en mi alma y con alegría en mi corazón acepto, con tal que ni uno solo de Israel perezca; y no sólo aquellos que van a vivir sean salvos en mis días, sino incluso los muertos que han muerto desde los días de Adán, el primer hombre hasta ahora. Y no sólo ellos, sino incluso los que van a nacer sean salvos en mis días; y no sólo los que van a nacer sino incluso aquellos cuya creación pensaste pero que no han sido creados. Esto es lo que quiero, esto es lo que acepto!"

**(Pesiqta Rabati págs. 161a-b) (Siglo IX)**

Del mismo modo, **el Mesías leproso y el Mesías mendigo, no son sino variantes del tema de Israel sufriente personificado en la figura de Mesías sufriente.**

Y es cierto, sin duda, en el sentido psicológico que, como el Zóhar lo indica, como lo explicaremos en el segundo estudio, **la aceptación por el Mesías de los sufrimientos de Israel** hace llevadero este sufrimiento que de lo contrario no se podría soportar.

Dijeron: en el septenio en el que hijo de David venga traerán vigas de hierro y las pondrán a su cuello hasta su cuerpo se doble y él gritará y llorará, y su voz se alza en las alturas, y dice ante Él: "Señor del Universo! ¿Cuánto puede aguantar mi fuerza? ¿Cuánto mi espíritu? ¿Cuánto mi alma? ¿Y cuánto mis extremidades? No soy sino de carne y hueso?..."

En esa hora el Santo, bendito sea él, le dice: "Efraim, mi verdadero Mesías, tú ya has aceptado [este sufrimiento] desde los seis días de la creación. Ahora tu sufrimiento será como mi sufrimiento. Porque desde el día en que el inicuo Nabucodonosor vino y destruyó mi Templo y quemó mi santuario y yo exilié a Mis hijos entre las naciones del mundo por tu vida y la vida de tu cabeza, no me he sentado en mi trono. Y si no

crees, mira el rocío que está sobre mi cabeza,..."

En esa hora dice ante Él: "Señor del Universo! Ahora mi mente está en reposo, ya que es suficiente para el sirviente ser como su Señor! "

**(Pesiqta Rabati 162A) (Siglo IX)**

Los Padres del mundo [Abraham, Isaac y Jacob] se levantarán en el futuro en el mes de Nisán y hablarán con él: "¡Efraim, nuestro verdadero Mesías! Aunque somos tus padres, eres superior a nosotros, porque sufriste por los pecados de nuestros hijos, y castigos crueles han venido sobre ti parecidos a los cuales no han llegado ni a las generaciones primeras ni a las posteriores, y fuiste puesto en ridículo y en desprecio por las naciones del mundo debido a Israel y te sentaste en oscuridad y negrura y tus ojos no vieron luz y tu piel se chiteó a tus huesos y tu cuerpo se secó y era como madera y tus ojos crecieron tenues por el ayuno, y se convirtió tu fuerza en un pedazo de cerámica. Todo esto debido a los pecados de nuestros hijos. ¿Quieres que nuestros hijos disfruten de la felicidad que el Santo, bendito sea él, asignó a Israel, o quizás, debido a los grandes sufrimientos que te han llegado por su cuenta, y porque te han encerrado en la cárcel, tu mente no se reconcilie con ellos?"

Y el Mesías les responde: "¡Padres del mundo! Todo lo que hice, lo hice sólo por vosotros y por vuestros hijos y por vuestro honor y el honor de vuestros hijos, para que disfruten de esta felicidad que el Santo, bendecido sea él, ha asignado a Israel. "

Entonces los Padres del Mundo le dicen: "Efraim, nuestro verdadero Mesías, que tu mente descanse, porque haces descansar nuestra mente y la mente de tu creador!"

R. Shim'on ben Pazi dijo: "En esa hora el Santo, bendecido sea él, levanta el Mesías a los cielos de los cielos y extiende sobre él el esplendor de su gloria [para protegerlo] de las naciones del mundo, de los malvados persas. Y le dice: 'Efraim, nuestro verdadero Mesías, se tú el juez sobre estos pueblos y haz con ellos lo que desee tu alma'. Porque si no hubiese sido por mi

compasión por ti que te hizo fuerte, te habrían causado perecer en el mundo en un momento..., [Dios] tiene misericordia sobre él mientras que está encerrado en la cárcel, porque que cada día las Naciones del mundo aprietan sus dientes y parpadean sus ojos y sacuden sus cabezas y trompean a sus labios. .. rugen contra él como leones y quieren tragárselo.... [Y Dios dice] "Tendré misericordia de él cuando él salga de la casa de los presos, porque no sólo un reino, o dos reinos, o tres reinos vendrán contra él, sino ciento cuarenta reinos le rodearán". Y el Santo, bendito sea él, le dice: "Efraim, mi verdadero Mesías, no les temas, porque todos ellos morirán por el aliento de tus labios".

Al instante el Santo, bendito sea él, hace siete marquesinas de piedras preciosas y perlas para el Mesías, y desde cada dosel cuatro ríos fluyen con vino y leche y miel y bálsamo puro. Y el Santo, bendito sea él, lo abraza delante de los piadosos y lo introduce bajo el dosel y todos los piadosos y los santos y los héroes de la Torah de cada generación lo verán. Y el Santo, bendito sea él, le dice a los piadosos: "Piadosos del mundo! Hasta tal punto Efraim, mi verdadero Mesías, no ha tomado [indemnización ni por] la mitad de sus sufrimientos, todavía tengo una medida que yo le voy a dar, que ningún ojo ha visto.... " En esa hora el Santo, bendito sea él, llama al viento del Norte y al viento del Sur y les dice: "vengan, den honor a Efraim, mi verdadero Mesías y esparzan ante él todo tipo de especias desde el jardín de Eden".

**(Pes. Rab. ch. 36) (siglo IX)**

La Quinta Casa [en el paraíso celestial] está construida de ónix y piedras de jaspe, incrustaciones de piedras y plata y oro y oro puro bueno. Y alrededor de ella hay ríos de bálsamo, y delante de su puerta fluye el río Guijón. Y [tiene] un dosel con todos los árboles de incienso y buen olor. Y [en él] hay camas de oro y plata y prendas de vestir bordadas. Y se sientan allí el Mesías ben David y Elías y el Mesías ben Efraim. Y hay un dosel de árboles de incienso en el santuario que Moisés hizo en el desierto. Y todos sus vasos y pilares son de plata, su cobertura es de oro, su asiento es de púrpura. Y en él está el ben Mesías David que ama a Jerusalén. Elías de bendita memoria le

sostiene su cabeza, la coloca en su regazo y le dice: "Aguanta los sufrimientos y la sentencia de su amo que te hace sufrir por el pecado de Israel". Y así está escrito: *fue herido por nuestras transgresiones, él fue aplastado por nuestros pecados* (Is. 53:5), hasta que venga el tiempo del fin.

Y cada lunes y jueves, y cada sábado y día de fiesta, los Padres del mundo [es decir, Abraham, Isaac y Jacob] y Moisés y Aarón, David y Salomón y los profetas y los piadosos vienen a visitarlo y lloran con él. Y él llora con ellos. Y le dan gracias y le dicen: "Aguanta la sentencia de tu amo, porque el final está cerca de llegar, se romperán las cadenas que están en tu cuello, y saldrás en libertad".

E incluso Coré y todos su compañía le suplica cada miércoles y le dicen: "¿cuánto tiempo hasta el final milagroso? *Cuando nos traerás de vuelta a la vida y nos traerás de nuevo de las profundidades de la tierra* (Ps. 71:20)?"

Y les dice: "Id y pedid a los Padres del mundo." y quedan avergonzados y se devuelven a su lugar.

**(Midrash. Konen, BeithaMidrash 2:29-30) (Siglo XI)**

Posteriormente, en la formulación del **Zohar**, **el Mesías mismo convoca a todas las enfermedades, dolores, y sufrimientos de Israel que vengan sobre él, para así mitigar la angustia de Israel**, que de otro modo sería insoportable.

Las almas que están en el Jardín del Edén de Abajo rondan en cada Luna Nueva y el Shabat y van a ese lugar que se llama Muros de Jerusalén, donde hay muchos oficiales y destacamentos que vigilan esos muros.... Y van a ese lugar, pero no entran hasta que se purifican. Y allí ellos se prosternan y disfrutan de esa radiación y luego vuelven al jardín. [Y de nuevo] salen de allí y vagan por el mundo, y ven los cuerpos de los pecadores sufriendo su castigo.... Y entonces ellos [continúan] moviéndose y ven aquellos afectados con sufrimientos y enfermedades y aquellos que sufren por la Unicidad de su Amo, y luego vuelven y le cuentan [todo esto] al Mesías. En la hora en que le cuentan al Mesías sobre los sufrimientos de Israel en el

exilio y [de] los pecadores entre ellos que no buscan el conocimiento de su Amo, el Mesías levanta su voz y llora sobre los pecadores entre ellos. Esto es lo que está escrito: *Fue herido por nuestras transgresiones, fue aplastado por nuestros pecados* (Is. 53:5). Esas almas, entonces, retornan a sus lugares. En el jardín del Edén hay una sala que se llama el Salón de los Hijos de las Enfermedades. El Mesías entra a ese Salón y convoca a todas las enfermedades y todos los dolores y todos los sufrimientos de Israel que vengan sobre él, y todas ellas vienen a él. Y si él no aliviara así a Israel y tomara sus sufrimientos sobre sí mismo, ningún hombre podría soportar los sufrimientos de Israel que ha de sufrir porque habían descuido la Torah.... Mientras Israel vivió en la Tierra Santa, los rituales y los sacrificios que realizaban en el Templo] quitaban todas las enfermedades del mundo] ahora el Mesías las elimina de los hijos del mundo.... **(Zohar 2:212a) (Siglo XIII)**

Una vez él [R. Mordecai de Lechivitch<sup>1</sup>] preguntó: "¿Sabes cuáles son los dolores del Mesías?" Y respondió: "todos los sufrimientos de los dolores del Mesías que han enumerado nuestros sabios de bendita memoria, han sido ya soportados por los hijos de Israel en el curso del largo *Galut* [exilio]. Pero estos son los dolores del Mesías: tiempo vendrá cuando *la gracia es engaño y la belleza es vanidad* (Prov. 31:30), es decir, el engaño es considerado una gracia y la vanidad es considerada belleza....Y, entonces, se encontrará un hombre cuyo corazón se quema como el fuego en el temor de Dios, y él será sujetado con cuerdas, que será el sufrimiento del Mesías. " **(Kleinman, Sefer Or Y'sharim, p. 19) (Siglo XVIII-XIX)**

---

<sup>1</sup> . Mordecai ben Noah of Lachowicze (1742—1810), rabí jasídico, fundador de una dinastía de Tzadiqim.